

# Editorial

## La responsabilidad de los gobiernos en el desarrollo regional

Para el próximo viernes 18 de octubre se ha programado un encuentro público-privado cuyo único tema de análisis será el desarrollo regional y las dificultades que hoy muestra el territorio para avanzar y generar mejores condiciones de vida para sus habitantes.

Se trata sin duda de un tema de la máxima prioridad y que hemos venido abordando desde el inicio de la actual gestión gubernamental tanto en nuestras editoriales como en numerosas crónicas y reportajes donde los testimonios de distintos entrevistados, dan cuenta de una realidad complicada, de una percepción bastante adversa sobre el momento que enfrentamos como región en el ámbito económico y productivo.

Y es que hablar de desarrollo regional no debe tener sesgo político, por cierto, porque en esta zona del país existen aún muchísimas necesidades insatisfechas, que siguen siendo reivindicaciones o demandas que ninguna de las últimas seis administraciones ha podido atender en la medida que la ciudadanía anhela.

Y pasa esto porque las autoridades de turno no han sido capaces de enfrentar esta situación y al parecer viven en un mundo paralelo, donde, o no aprecian lo que verdaderamente ocurre, o simplemente prefieren poner la mirada en otra parte. Pero Aysén enfrenta problemas serios en el ámbito económico y laboral. Falta mano de obra calificada, las grandes empresas constructoras y salmoneras siguen trayendo

gente desde otras regiones y la realidad no ha cambiado mucho en la última década.

Y no podemos olvidar que los grandes anhelos del país y sus regiones se van cumpliendo en la medida que los ciudadanos y el gobierno de turno, asumen una convicción en torno a esas metas, las que por cierto se sustentan en demandas de larga data y que se relacionan con la legítima aspiración que tienen las personas por progresar y mejorar sus condiciones de vida.

En Aysén esa máxima parece ser aún más intensa, ya que somos una zona extrema que ha debido sortear muchísimas dificultades para poder lograr desarrollarse, una realidad en la cual todos los últimos gobiernos, de 1990 en adelante, tienen una importante cuota de responsabilidad.

La ciudadanía plantea a diario que quiere crecer, desarrollarse y proyectarse, y ese mismo anhelo se transforma en un objetivo región, se requiere medidas y políticas acertadas para lograrlo, no solamente excusas ni permanentes justificaciones.

En este año electoral, de muchas promesas, cortes de cinta, entrega de recursos, entrega de terrenos, colocación de primeras piedras y cuanto show sea posible hacer, la sensibilidad ciudadana se exacerba, pero si no hay sintonía, difícilmente habrá un reconocimiento de la gente a las acciones gubernamentales, por positivas o relevantes que estas sean.